



UNIVERSIDAD
AUSTRAL

RELACIONES
INTERPERSONALES

VIDA PERSONAL Y FAMILIAR EN TIEMPOS DE AISLAMIENTO SOCIAL



Vida personal y familiar en tiempos de aislamiento social

Resumen Ejecutivo

20 de mayo de 2020

**Centro para el Estudio de las Relaciones Interpersonales (CERI)
Instituto de Ciencias para la Familia – Universidad Austral**

Equipo de investigación

Bolzon, Lorena C.

Dimier de Vicente, María Dolores

Castro Sánchez, Mariángeles

Gonzalez, María Sol

Randle, José María

Se permite su copia y distribución por cualquier medio siempre que mantenga el reconocimiento de sus autores, no haga uso comercial de las obras y no realice ninguna modificación de ellas.

Se debe citar:

Bolzon, L., de Vicente, M.D., Castro Sánchez, M., González, M.S. y Randle, J.M. (2020). “Vida personal y familiar en tiempos de aislamiento social”. Resumen Ejecutivo. Centro para el Estudio de las Relaciones Interpersonales. Buenos Aires: Instituto de Ciencias para la Familia, Universidad Austral.

Diseño de portada: Francisco Narbais

Vida personal y familiar en tiempos de aislamiento social

1. La encuesta

A raíz de la pandemia por el COVID-19, declarada por la OMS el 11 de marzo de 2020, la República Argentina, a través del Decreto 260/20, amplió por el plazo de un año la emergencia pública en materia sanitaria establecida por Ley 27.541. Días después, el Poder Ejecutivo Nacional dictó el Decreto 297/20 por el que dispuso la medida de *aislamiento social, preventivo y obligatorio* para todo el territorio nacional a partir del 20 de marzo. Desde esa fecha y hasta el presente, las diversas regiones del país han vivido en aislamiento con distinto tipo de restricciones según la cantidad de casos registrados en cada territorio. En este contexto, la encuesta “*Vida personal y familiar en tiempos de aislamiento social*” realizada por el **Centro para el Estudio de las Relaciones Interpersonales (CERI)** del Instituto de Ciencias para la Familia - Universidad Austral, tiene por objeto conocer algunos de los efectos que genera en las personas, sus familias y las relaciones interpersonales la situación de confinamiento social en sus distintas fases.



2. Metodología

El presente informe se apoya en los datos generados a partir de una muestra de 1.031 personas mayores de 18 años en contexto de confinamiento, realizada durante la primera quincena de mayo 2020, en las 23 provincias de la República Argentina y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La muestra siguió un diseño no probabilístico. Para realizar la encuesta se utilizó un cuestionario semiestructurado con 38 preguntas autoadministradas de forma digital. La elección de este método radicó en la necesidad de recolectar información en un lapso de tiempo corto, a fin de identificar situaciones de riesgo derivadas del contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio, para abordarlas con inmediatez. Así como también, en la imposibilidad de realizar la encuesta de manera presencial.

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA CERI (ICF-UA)	
Dominio	23 provincias del país, más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Universo	Personas mayores de 18 años en contexto de confinamiento.
Tamaño de la muestra	1.031
Cuestionario	Semiestructurado, auto administrado.
Duración de la encuesta	23 minutos.
Muestra	No probabilística. La muestra se integra con los individuos cuya disponibilidad es más accesible.
Fecha de realización	Del 1 al 13 de mayo de 2020.

3. Perfil de la muestra

El cuestionario se administró a 1.031 personas mayores de 18 años en contexto de confinamiento, de los cuales 75,88% son mujeres y 24,12% hombres. Asimismo, 70,04% de los encuestados tienen entre 35 y 59 años, 20,14% entre 18 y 34 y sólo 9,82% tienen 60 años o más.

En lo que respecta al lugar de residencia, 27,24% pertenece a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 34,92% al Gran Buenos Aires y el 37,84% restante se encuentra distribuido en el interior del país. Es decir, que 62,16% de la población encuestada habita en la zona urbana del Área Metropolitana de Buenos Aires, AMBA.

Por otra parte, del total de encuestados, 68,29% declaran vivir en casa y 31,13% en departamento; sólo 0,58% vive en pieza, inquilinato, pensión u otro tipo de vivienda.

Adicionalmente, se advierte que del total de encuestados 74,59% viven con sus parejas, 67,12% viven con sus hijos, 7,76% viven con algún adulto mayor, 9,51% viven con otros familiares, 2,81% viven con otros no familiares y 6,69% viven solos.

De los hogares relevados, 21,30% declara estar transitando esta cuarentena con al menos un adulto de 60 años o más. Mientras que 6,91% de los encuestados declara convivir con personas con algún tipo de discapacidad. Del mismo modo, 25% de los encuestados manifiesta tener a cargo personas con discapacidad o adultos mayores que no están conviviendo con ellos durante el período de aislamiento.

En lo que respecta a la situación habitacional, se advierte que 18,68% vive en situación de hacinamiento¹, mientras que 81,32% no presenta déficit en este indicador.

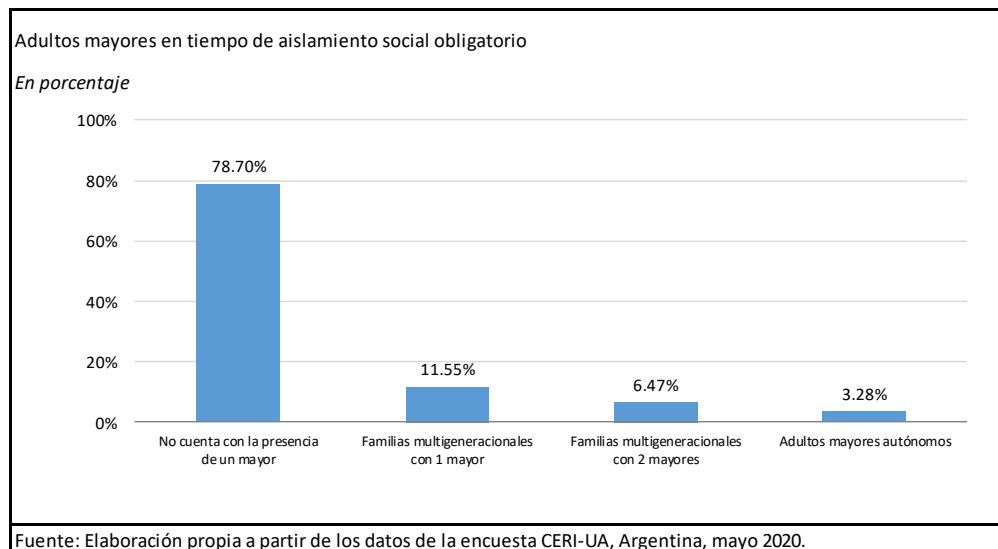
Según este relevamiento, 75,67% del total de encuestados sigue desarrollando actividades laborales a través de diversas modalidades y 10,29% declara haber tenido que suspender su actividad laboral por la situación de aislamiento. Por otra parte, 1,73% de los encuestados refiere haber perdido su empleo a raíz de la pandemia y 2,88% informa encontrarse desempleado antes de iniciar la situación de aislamiento. Finalmente, 6,35% de los encuestados son amas de casa que no realizan trabajos fuera del hogar y 3,08% son jubilados que no se encuentran trabajando actualmente.

Finalmente, del total de encuestados 22,17% afirma sentirse en situación de soledad muchas o algunas veces durante la situación de aislamiento, mientras que 77,83% no experimenta -nunca o casi nunca- esta sensación.

¹ Más de 3 personas por cuarto habitable.

Adultos mayores en tiempos de aislamiento social obligatorio

Los adultos mayores han sido comprendidos entre los grupos poblacionales de mayor riesgo frente al COVID por el alto índice de letalidad de la enfermedad. Dentro de la muestra obtenida, 78,70% de los encuestados no cuentan en el hogar con la presencia de un mayor conviviente en el período de aislamiento social; mientras 3,28% de los encuestados constituyen hogares conformados por adultos mayores autónomos. El porcentaje restante se conforma como familias multi-generacionales, en las que prevalece la presencia de uno solo (11,55%) por sobre dos mayores (6,47%). En estos hogares se percibe que se puede crear un clima agradable con los adultos mayores (80,41%).



Por otra parte, 1 de cada 4 de los hogares (25%) encuestados tiene a su cargo adultos mayores o personas con discapacidad que no están conviviendo en el hogar durante este aislamiento; siendo en su gran mayoría padres (59,88%) o padres políticos (22,53%). En un número bastante menor, sólo 6,79% cuida de sus abuelos mayores, y 5% de otro grado de parentesco o relación (tíos, sobrinos, vecinos).

Entre los encuestados que cuentan con algún adulto mayor fuera del hogar, 51% señala que les brinda apoyo informal (comida, dinero, asistencia y compras, así como visitas, contactos telefónicos y virtuales de manera muy frecuente). Asimismo, 32,67% de estos mayores está a cargo de otro familiar, o recibe apoyo formal (a cargo de personal

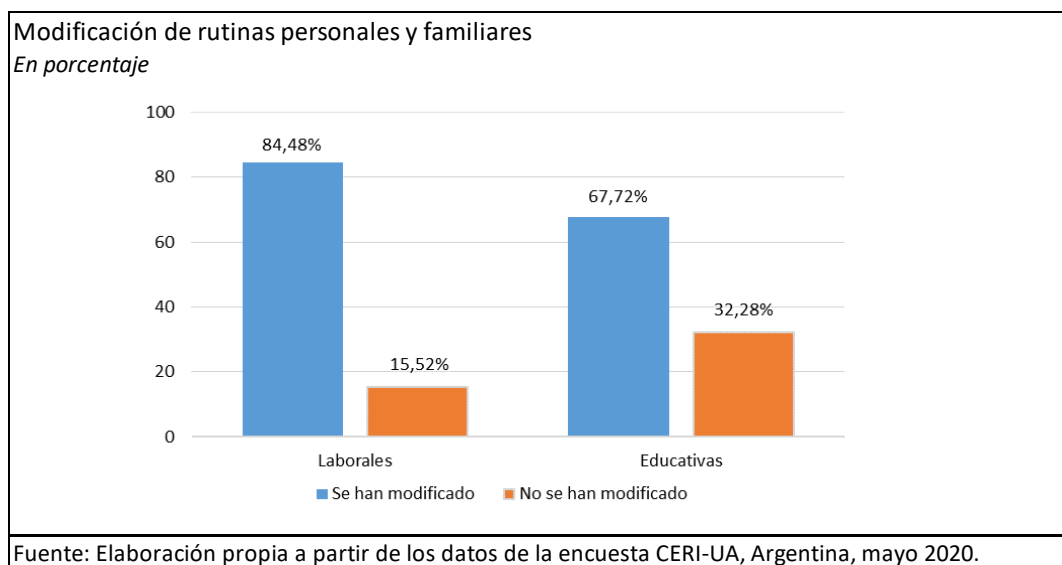
especializado o se encuentra institucionalizado). El porcentaje restante (13,33%) se maneja de manera autónoma.

4. Dimensión: Hábitos, rutinas y actividades en época de aislamiento

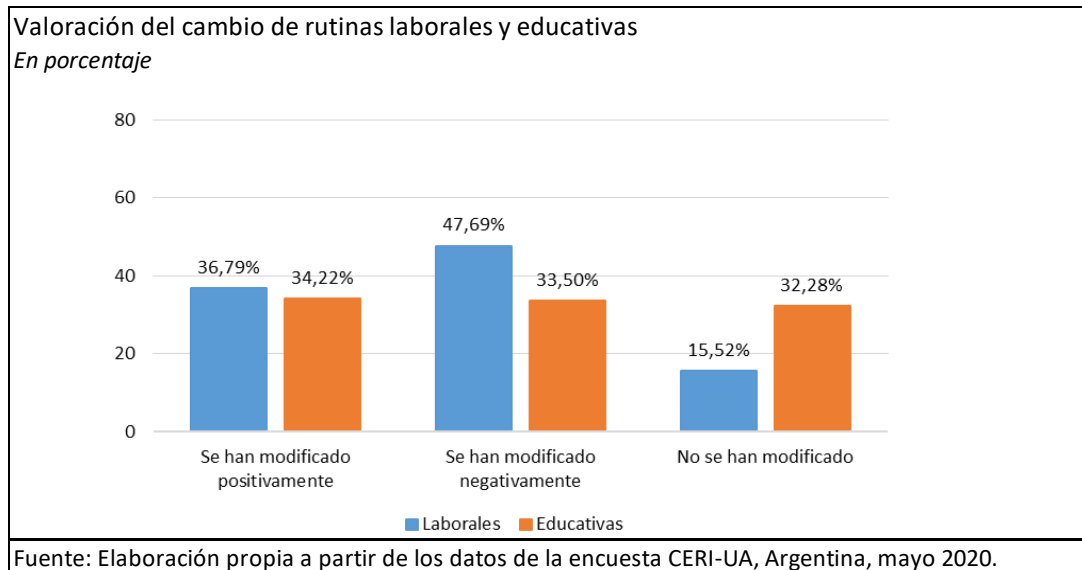
Actividades de la vida diaria

Como era esperable, los hábitos y las rutinas en la cotidianidad de los hogares se han visto alterados en esta etapa de aislamiento social.

La evidencia recogida indica que las esferas laboral y educativa son las que han sido impactadas en mayor medida, ya que más de 8 de cada 10 personas (84,48%) vieron modificadas sus rutinas de trabajo y prácticamente 7 de cada 10 (67,72%), sus rutinas de estudio.



La valoración de los encuestados respecto de estos cambios es disímil. 36,79% expresa que sus rutinas laborales se modificaron positivamente y 47,69% negativamente. En lo relativo al estudio, 34,22% experimentó modificaciones positivas y 33,50% negativas. Más allá de esta diferenciación, el impacto percibido en ambas áreas es mayoritario. Cabe destacar que no se advierten diferencias estadísticamente significativas por sexo.

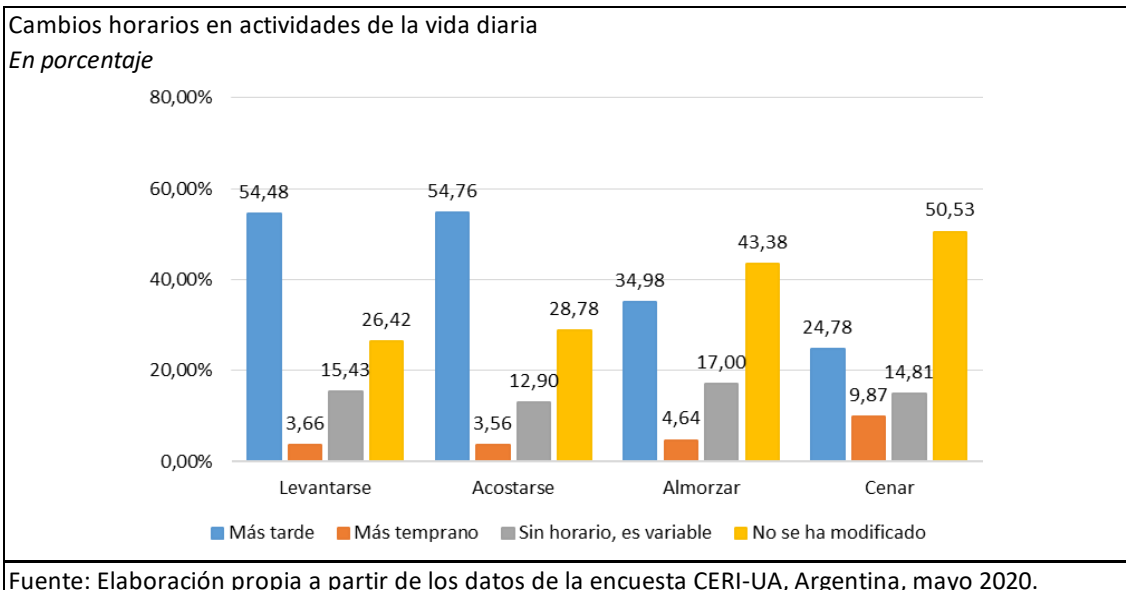


Cambios en los horarios de comidas, sueño y aseo personal

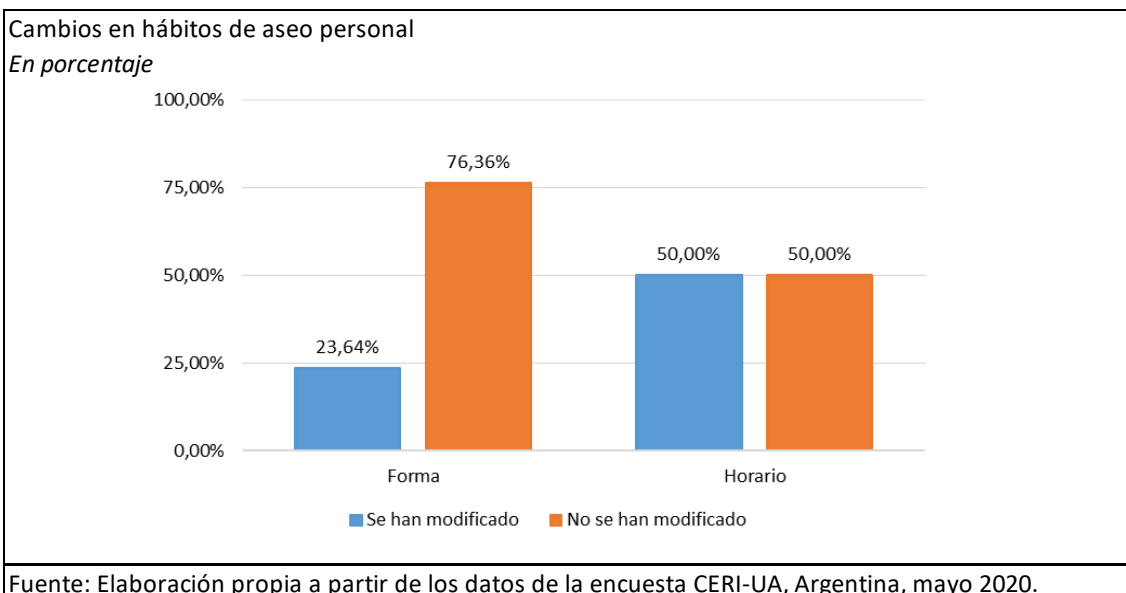
Los nuevos escenarios impuestos por la cuarentena también presentan discontinuidades temporales: algunos horarios han sufrido modificaciones en la vida diaria. A la cabeza de la lista, encontramos el sueño y las comidas, actividades que se han visto alteradas en el nuevo esquema. Los datos indican que 5 de cada 10 personas se levanta más tarde (54,48%) y se acuesta también más tarde (54,76%).

Del mismo modo, las comidas han verificado alguna alteración horaria. Si bien 4 de cada 10 encuestados (43,38%) dicen no haber modificado su horario de almuerzo, 5 de cada 10 sí refieren cambios (56,62%): algunos almuerzan más tarde (34,98%), otros a diferentes horas (17,00%) y unos pocos más temprano (4,64%).

El horario de la cena permanece algo más estable: 5 de cada 10 no registra alteraciones en sus hábitos (50,53%), mientras 4 de cada 10 sí las registra (49,47%): 24,78% cena más tarde, 14,81% en horarios variados y 9,87% cena más temprano.



Los hábitos de aseo personal, en cuanto a modo y características, no han sufrido variaciones significativas. Esto es referido por 7 de cada 10 encuestados (76,36%). En lo concerniente a horarios, las situaciones están divididas: 5 de cada 10 (50,00%) no han modificado el horario de baño diario, mientras que los 5 restantes han manifestado alteraciones en este ítem.



Un dato llamativo resulta que, 7,7 de cada 10 encuestados que ha visto alterada su rutina de aseo personal diaria (77,33%) afirma no tener horario fijo para bañarse. Esto evidencia cierta desorganización compatible con los cambios experimentados a nivel personal y familiar, que imprimen una nueva dinámica.

La vestimenta, el ejercicio físico y la alimentación presentan variaciones

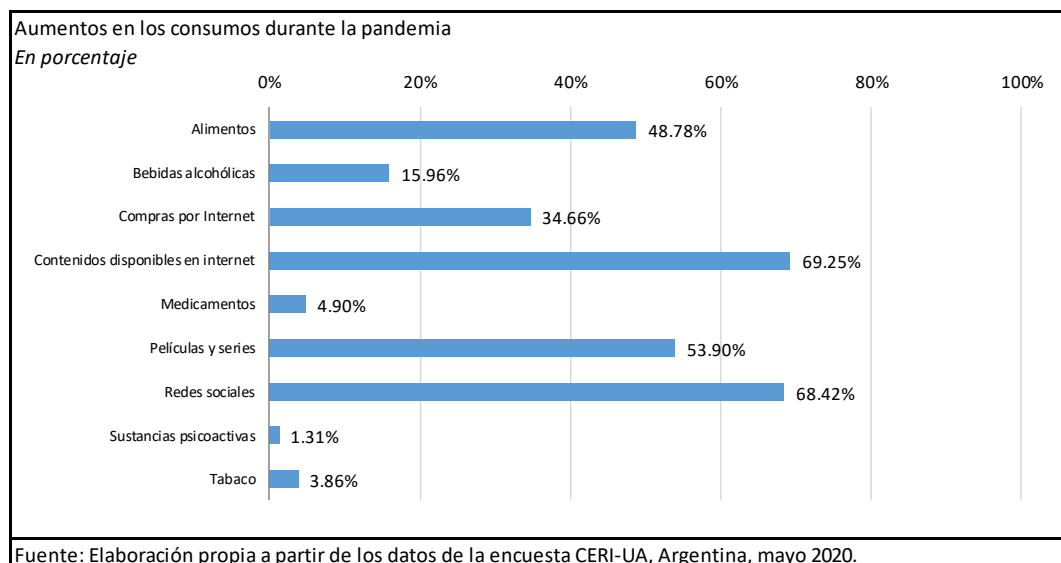
Otro dato de interés es el relativo al rubro vestimenta. También aquí las opiniones están divididas: 5 de cada 10 encuestados expresa no haber realizado cambios en su forma de vestir y otros 5 sí han visto impactado este ítem. De este último grupo, 8 de cada 10 (83,70%) han modificado negativamente sus hábitos de vestimenta.

Una dimensión que ha sufrido un fuerte impacto es la del ejercicio físico: 8 de cada 10 (77,57%) ha visto alteradas sus rutinas de ejercicio: con una valoración negativa, 53,87%, y positiva, 23,70%.

También los hábitos de alimentación han sufrido transformaciones: 6 de cada 10 encuestados lo manifiesta (59,21%). Con una valoración positiva, 34,11%; negativa, 25,10%.

Cambios en los consumos

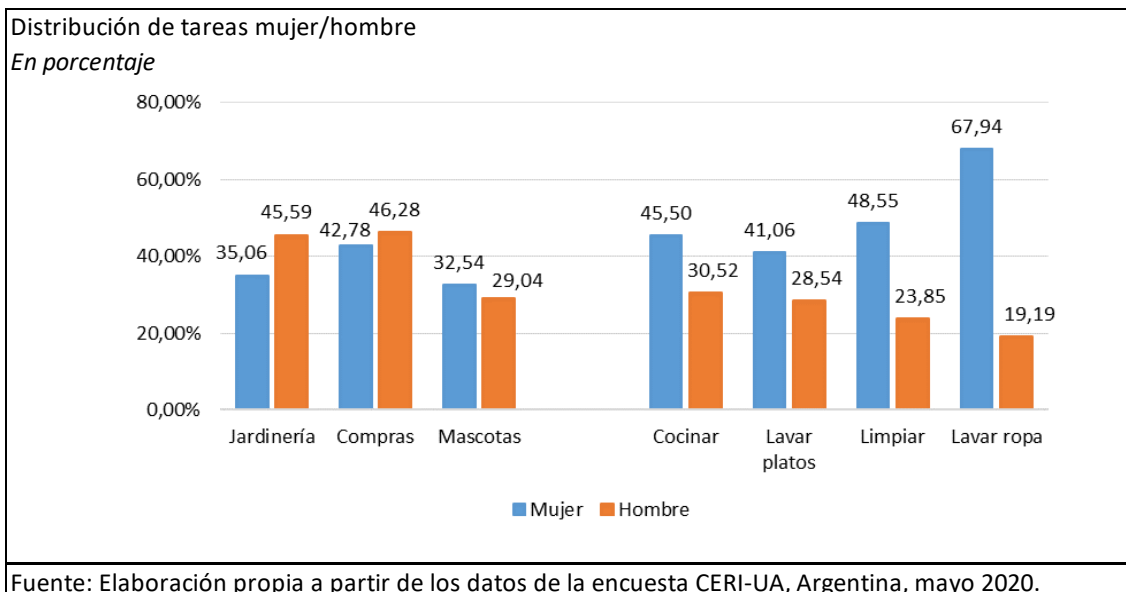
Los aumentos significativos en los consumos se presentan principalmente en la región del AMBA. De acuerdo al relevamiento realizado, la más alta tasa de aumentos en el consumo puede observarse en el uso de Internet (69,25%), redes sociales (68,42%) y películas o series (53,90%); seguidos por alimentos (48,78%) y las compras por Internet (34,66%). En promedio, los encuestados del grupo etario entre 35 y 59 años, han aumentado sus consumos principalmente en alimentos, bebidas y tabaco. El grupo etario entre 18 y 34 años, crecieron en el consumo de medicamentos, sustancias psicoactivas y compras por internet. Por su parte, los mayores de 60 años se destacan por su mayor uso de redes sociales, Internet, películas y series.



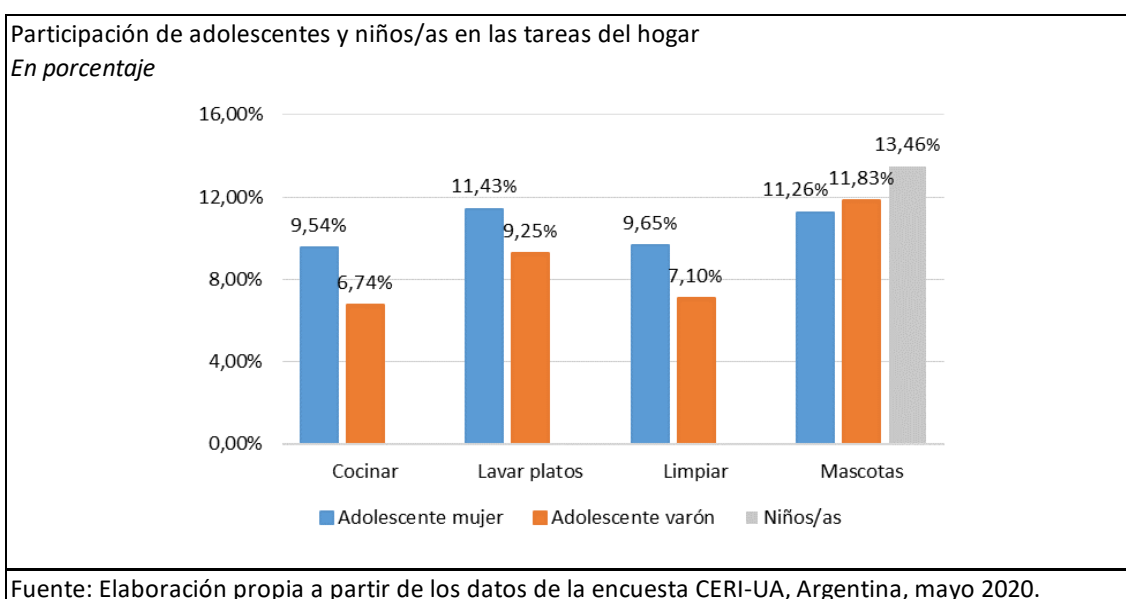
Tareas del hogar: se mantienen y reproducen estereotipos de género

Los datos exhiben que en el seno de las familias en cuarentena se mantienen ciertos estereotipos de género en el reparto de las tareas del hogar. 65,83% de los encuestados asegura que esta distribución ha sufrido modificaciones en este período.

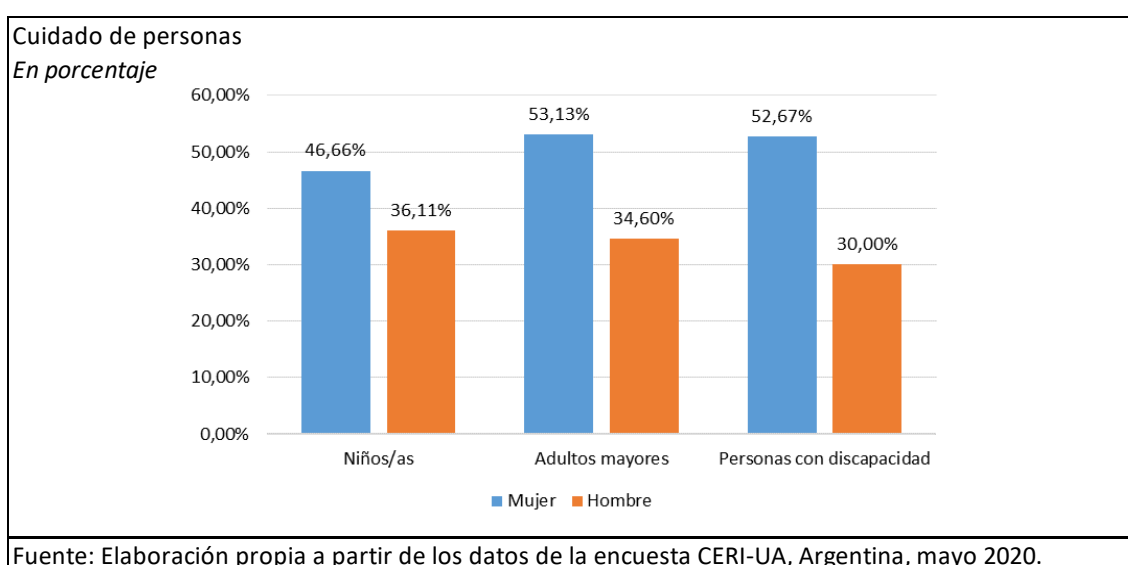
Si bien se observan que las actividades domésticas están siendo compartidas entre mujeres y hombres en este período de aislamiento, algunas de éstas se desarrollan mayoritariamente por los hombres: hacer las compras (mujeres: 42,78%; hombres: 46,28%) y ocuparse de la jardinería (mujeres: 35,06%; hombres: 45,59%). Otras, como cuidar de las mascotas (mujeres: 32,54%; hombres: 29,04%), cocinar (mujeres: 45,50%; hombres: 30,52%), limpiar la casa (mujeres: 48,55%; hombres: 23,85%) y lavar la ropa (mujeres: 67,94%; hombres: 23,85%) y los platos (mujeres: 41,06%; hombres: 28,54%) son tareas con que desarrollan marcada prevalencia por el género femenino.



La información recolectada evidencia una significativa participación de adolescentes en las siguientes tareas: cocina (16,28%), lavado de platos (20,67%), limpieza de la casa (16,75%), cuidado de niños (11,96%) y atención de mascotas (23,08%). De esta última labor participan también los niños (13,46%). Cabe destacar que las tendencias de división de tareas entre femeninas y masculinas evidenciadas en el segmento poblacional adulto parece reproducirse en el adolescente.



El cuidado de los miembros de la familia que lo requieren también tiene un protagonismo mayoritario femenino. Los datos muestran que son las mujeres quienes tienen a su cargo con mayor frecuencia las tareas de cuidado de los más vulnerables dentro del núcleo familiar. Así, vemos que el cuidado de niños, adultos mayores y personas con discapacidad lo realizan 5 mujeres por cada 3 hombres sobre 10 encuestados (mujeres al cuidado de niños: 46,66%; de adultos mayores: 53,13%; de personas con discapacidad: 52,67%).

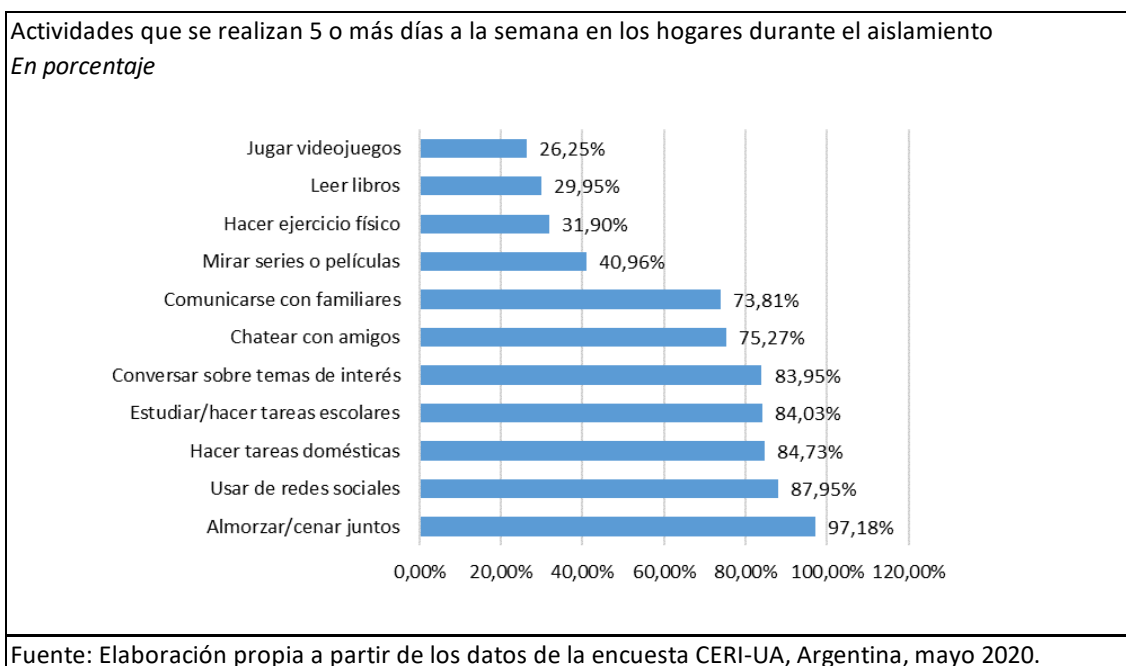


Respecto a la participación y distribución de tareas de los adultos mayores que conviven en hogares multi-generacionales en este período de aislamiento, predominan las actividades propias del cuidado: a niños y niñas y/o discapacitado/s (8,43%); plantas y mascotas (5,28%); prevaleciendo la colaboración de las mujeres (60%) por sobre la de los hombres (40%).

En porcentajes menores, se abocan al lavado de ropa (3,50%), limpieza del hogar (3%); de los enseres de cocina (2,70%); preparación de la comida (2,65%); colaboración con las tareas de los menores (1,80%); y realización de las compras para el hogar (1,70%).

Actividades más frecuentes en los hogares en aislamiento social

Las actividades desarrolladas con mayor frecuencia (siempre o casi siempre) por los diferentes miembros de la familia en el contexto de aislamiento son: almorzar y cenar juntos (97,18%) y usar redes sociales (87,95%). Siguen la realización de tareas domésticas (84,73%), el estudio y las tareas escolares (84,03%) y el diálogo intrafamiliar (83,95%). Adicionalmente, chatear con amigos (75,27%) y utilizar los medios tecnológicos para comunicarse con familiares distantes (73,81%) son otras acciones que fueron reportadas, como así también mirar series o películas (40,96%), hacer ejercicio físico (31,90%), leer libros (29,95%) y jugar videojuegos (26,25%).



5. Dimensión: Situación y desarrollo personal

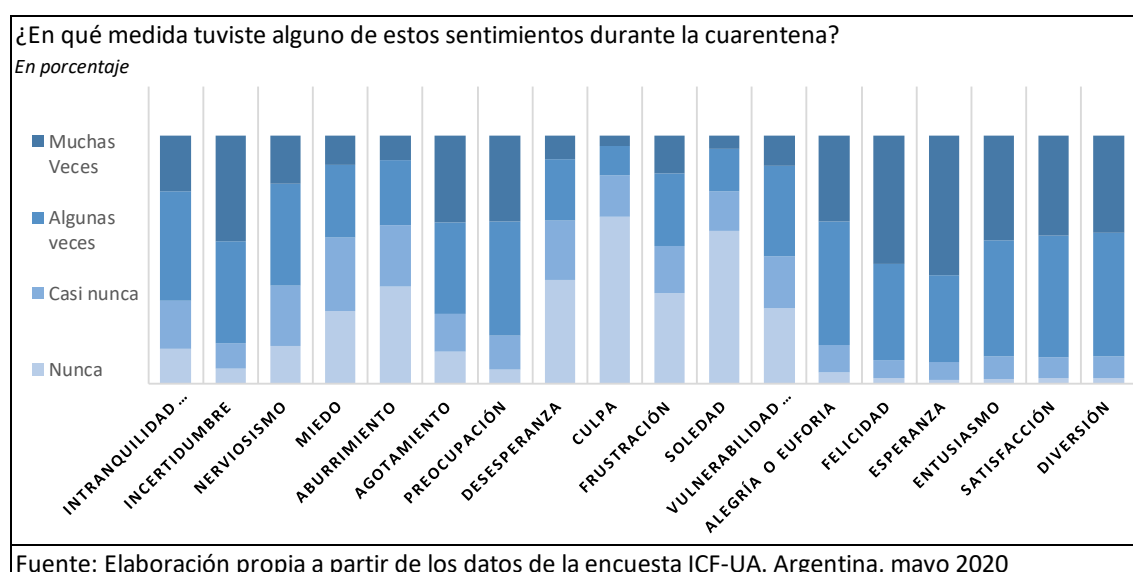
Al sucederse los días de aislamiento, sin salidas, distracciones u ocupaciones diversas, las relaciones interpersonales pueden volverse tensas, por lo cual la actitud que tomamos frente a nuestro entorno resulta crucial. 9 de cada 10 (93,94%) encuestados refieren esforzarse por influir positivamente en las personas con las que conviven, mientras que solo 1 de cada 10 (13,44%) dicen haberse vuelto más insensibles con los

demás desde que comenzó el aislamiento obligatorio y menor aún es el porcentaje (7,82%) de quienes sienten que este modo de vida los está endureciendo emocionalmente. Sin embargo, 2 de cada 10 (24,20%) prefieren no estar en contacto con otros y no salir de casa; y más de 3 de cada 10 (35,73%) manifiestan sentirse más irritables. Las mayores tasas de irritabilidad e insensibilidad para con los demás se encuentra entre los jóvenes de entre 18 y 34 años.

Sentimientos percibidos en tiempos de COVID

Indagando acerca de los sentimientos percibidos por los encuestados, entre las respuestas obtenidas se observa una tendencia manifiesta y de mayor frecuencia (“*algunas veces*” y “*muchas veces*”, por sobre “*nunca*” y “*casi nunca*”) a la esperanza (90,9%), la felicidad (90,74%), la satisfacción (89,41%), la diversión (89,22%), el entusiasmo (88,72%), y la alegría (84,32%). Aunque coexistiendo con la incertidumbre (83,58%) y la preocupación (80,31%), ambas esperables en el contexto de la realidad a la que conlleva la pandemia.

Otro dato muy importante a tener en cuenta es el alto nivel de agotamiento (71.85%) que manifiestan quienes respondieron a la consulta, valores que podrían atribuirse tanto al cansancio físico como al emocional.

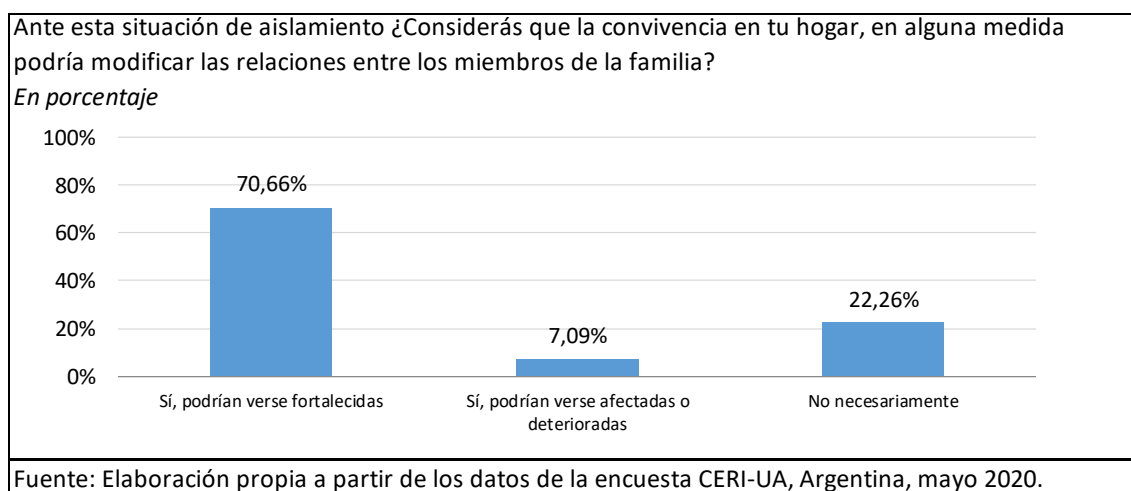


Asimismo, cabe observar otras apreciaciones con una tendencia menor, relacionadas con la inseguridad e intranquilidad (66,41%), el nerviosismo (60,66%) y la vulnerabilidad (48,61%), entendida como fragilidad.

Se mencionan como reacciones afectivas poco frecuentes (“casi nunca” o “nunca”) manifiestas en los encuestados, la culpa (83,72%), la soledad (77,83%), la desesperación (65,57%), el miedo (59%) y el aburrimiento (63,72%).

6. Dimensión: Relaciones familiares

Ante la situación de aislamiento, la visión de los encuestados es positiva respecto de las modificaciones que pueden producirse en las relaciones entre los miembros de la familia. Prácticamente 8 de cada 10 (77, 75%) consideran que la convivencia en el hogar durante la pandemia traerá cambios en las relaciones familiares, 70,66% opina que tales relaciones podrían verse fortalecidas y solo 7,09% que podrían verse afectadas negativamente.



Clima afectivo familiar y comunicaciones en el hogar

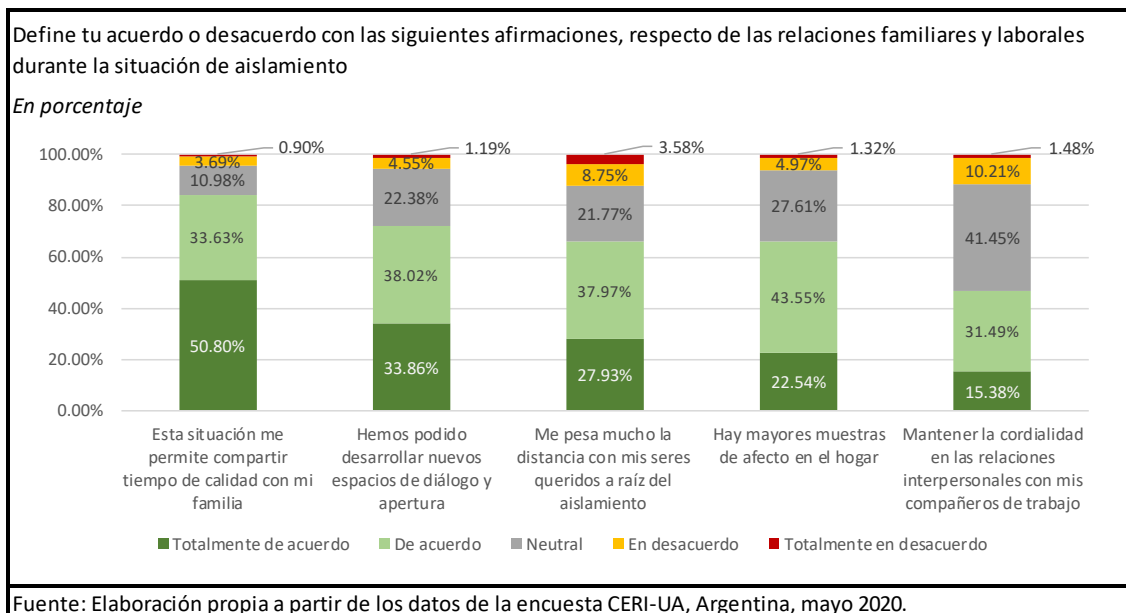
Comprender la importancia de promover un buen clima familiar en tiempos de pandemia y aislamiento social, implica que los adultos puedan ejercer una influencia significativa entre los demás miembros de la familia para fomentar buenos

sentimientos, conductas, y comportamientos, así como velar por el desarrollo integral y crear en el hogar, un ámbito agradable. Entre los datos obtenidos se observa que 9 de cada 10 encuestados consideran que han logrado promoverlo de manera positiva

Al consultar sobre las comunicaciones dentro del hogar, 7 de cada 10 (71,93%) encuestados que se encuentran conviviendo con menores durante el aislamiento, manifiestan dialogar con los niños, niñas y adolescentes², mucho o bastante sobre la pandemia, sus efectos y lo que sucede en torno a ella. Un dato significativo es que 2 de cada 10 dicen estar preocupados por las actitudes de sus hijos (21,37%) y/o de sus parejas (22,22%), porque manifiestan demasiados temores, han cambiado sus comportamientos, o se los ve angustiados frecuentemente. Porcentaje similar de encuestados (20,31%) señala que hay discusiones con mayor frecuencia en el hogar, y un porcentaje menor (4,66%) indica que se presentan situaciones de agresión o violencia; siendo el Gran Buenos Aires la región que, por una leve diferencia, presenta mayores proporciones en estos aspectos.

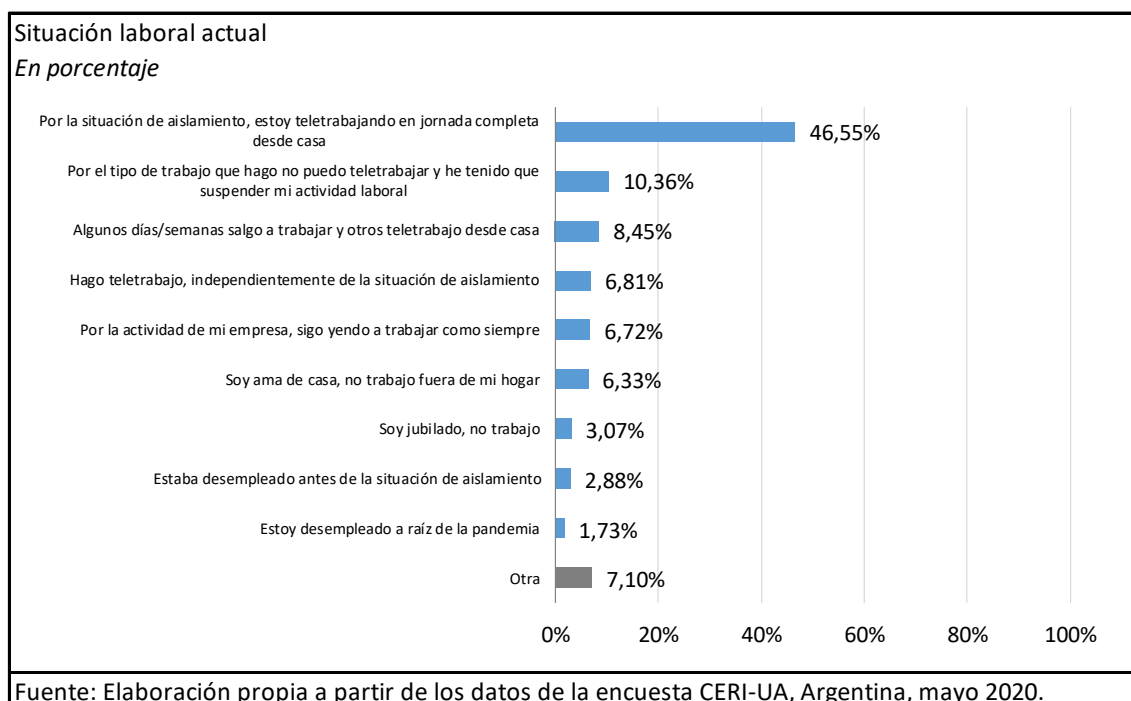
Como hemos señalado, el diálogo y las conversaciones sobre temas de interés común aparecen entre las acciones más frecuentemente realizadas (siempre o casi siempre) en los hogares durante el aislamiento (83,95%), así como la comunicación con los familiares distantes (73,81%). A pesar de las dificultades y preocupaciones, 8 de cada 10 (84,43%) consideran que esta situación les ha permitido compartir tiempo de calidad en familia. 7 de cada 10 (71,88%) manifiestan haber podido desarrollar nuevos espacios de diálogo y apertura y 6 de cada 10 (66,09%) aseguran que hay mayores muestras de afecto en el hogar. Por su parte, la carga más pesada que refiere 65,90% de los encuestados es la distancia con los seres queridos a raíz del aislamiento. Por su parte, la comunicación en el ámbito laboral es valorada positivamente por casi la mitad de los encuestados (46,87%).

² Se consultó sobre el diálogo con niños, niñas y adolescentes hasta los 17 años.



7. Dimensión: Trabajo y relaciones laborales

Trabajo en contexto de aislamiento

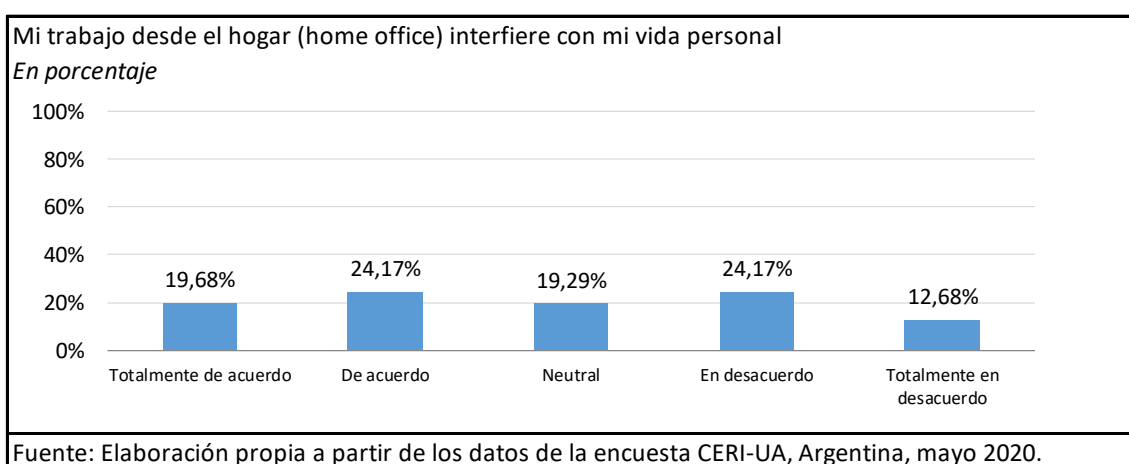


A partir de los datos generados, se observa que 1 de cada 2 argentinos (46,55%) realizan teletrabajo como consecuencia de la situación de aislamiento, mientras que 1 de cada 10 (10,36%) no puede hacer teletrabajo y ha tenido que suspender su actividad laboral.

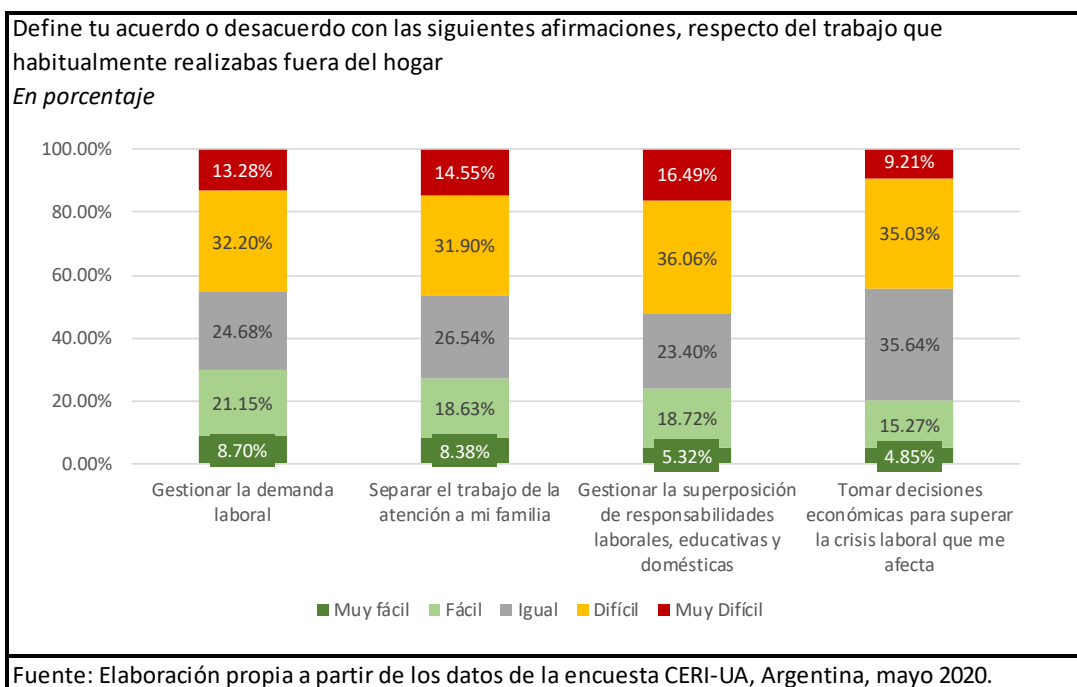
Trabajo y vida personal- familiar

Al analizar las distintas emociones que se podrían generar al trabajar desde la casa, se advierte que 5 de cada 10 (53,09%) de quienes respondieron la encuesta no se sienten frustrados por cumplir con sus tareas laborales desde su propia casa, por sobre 3 de cada 10 consultados (28,67%) que lo manifiestan afirmativamente, y 2 de cada 10 (18,24%) que afirman no verse afectados, probablemente porque esta no sea parte de su realidad.

Del relevamiento se desprende que 4 de cada 10 encuestados (43,85%) consideran que el teletrabajo interfiere con la vida personal, mientras que 36,85% afirma que la relación trabajo-vida personal no se altera como consecuencia de la situación de aislamiento.



Finalmente, en cuanto al grado de complejidad para gestionar la atención laboral y familiar, los encuestados manifestaron un mayor porcentaje de dificultad en las consignas planteadas en el siguiente gráfico:



8. Dimensión: Educación

Desde el 16 de marzo de 2020 las clases presenciales fueron suspendidas en todo el territorio nacional, y con la libertad y limitaciones de cada región, se emprendió el camino hacia la educación en línea. Aunque la medida fue tomada de manera conjunta por todas las provincias argentinas, las realidades provinciales son muy variadas, sin embargo, no existen diferencias considerables entre las respuestas del interior del país y las del AMBA.

Educación en casa y distribución de tareas

La educación en casa está a cargo de mujeres adultas en 54,23% de los casos, mientras que 26,99% está bajo responsabilidad de los adultos varones. Cabe destacar que 6,63% recae sobre adolescentes mujeres y 1,35% sobre abuelas.

El organizar las clases de los niños, niñas y adolescentes fue difícil para 4 de cada 10 encuestados (43,12%) y fácil para 3 de 10 (31,70%). El tiempo destinado a las tareas escolares va desde 62,36% de los encuestados, que dedican entre 6 o 7 días de la

semana, mientras que 22,34% lo hacen entre 4 o 5 días a la semana y solo 2,76% lo hacen una vez a la semana.

El tiempo de ocio y esparcimiento

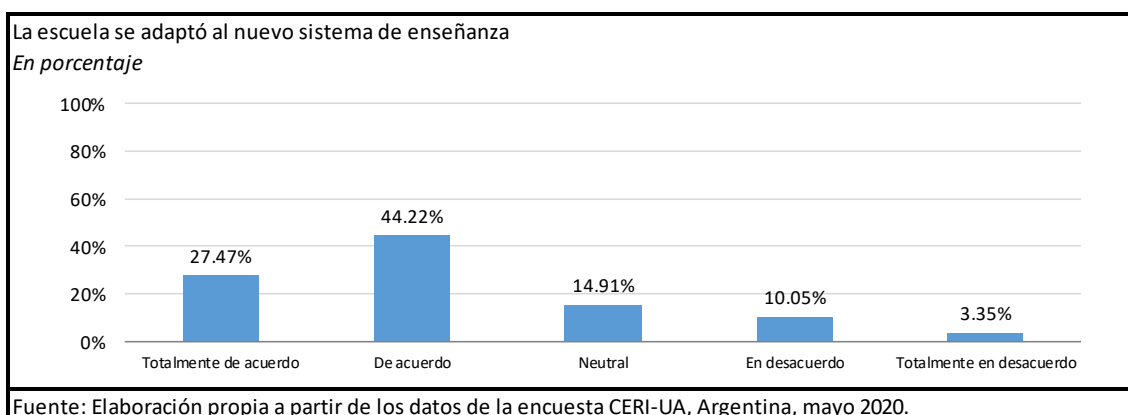
El tiempo de esparcimiento, como contrapartida al trabajo intelectual escolar, está volcado en un 28,40% dos o tres días a la semana, a actividades relacionadas con la música y la danza. Un 26,96% lo hacen dos o tres veces a la semana en actividades plásticas.

La organización del tiempo familiar para lograr espacios de ocio y distracción fue fácil para casi 3 de 10 encuestados (28,74%), mientras que resulta difícil para 26,23% de los participantes de la muestra. El tiempo de ocio volcado al uso de redes sociales aumentó en un 66,51% y el consumo de contenidos disponibles en internet lo hizo en un 68,80%.

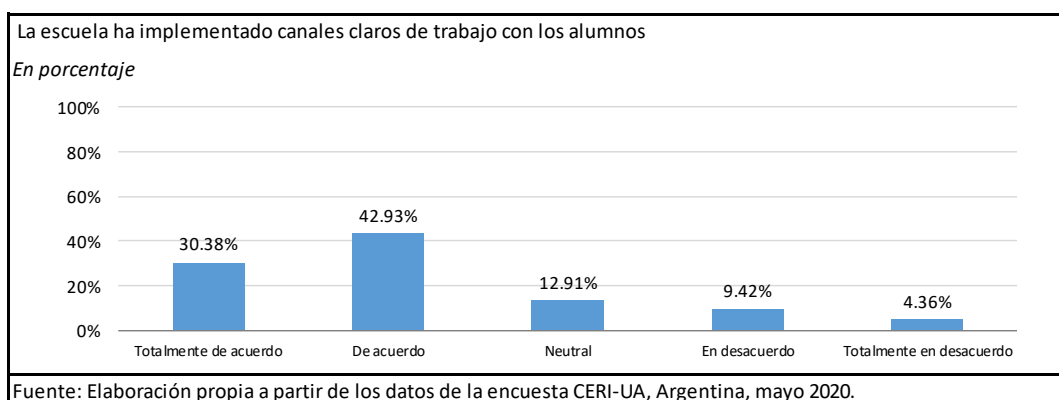
Relación familia-escuela

En estas circunstancias la relación escuela familia tomó un lugar inesperado que exigió una adaptación de ambos ámbitos educativos, formal y no formal.

En este contexto, 7 de cada 10 encuestados consideran que la escuela logró adaptarse al nuevo sistema de enseñanza - aprendizaje (71,69%), mientras que para un 13,40% no lo hizo de modo acertado.



La comunicación entre ambos ámbitos educativos es quizá la clave para mantener esta relación educativa y poder potenciarla, siendo efectiva tanto para la familia como para el centro educativo. Es por esto, que evaluamos la comunicación entre ambos. Según los encuestados, la escuela implementa canales claros de trabajo con los niños, niñas y adolescentes en 73,31% de los casos, mientras que para un 13,78% no lo ha logrado.



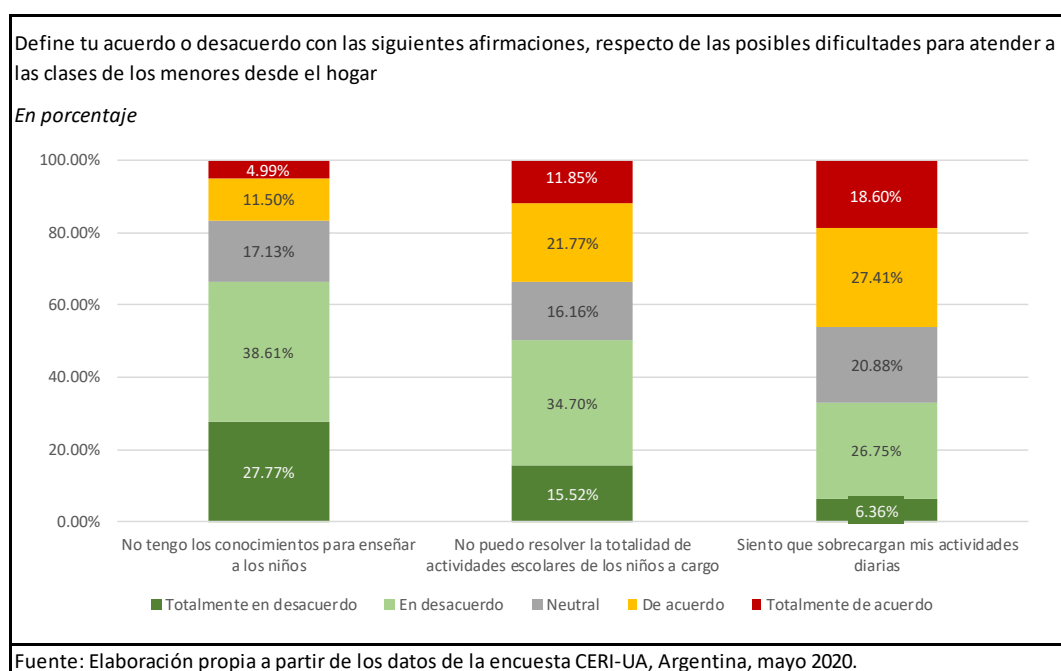
Por su parte, 59,84% de los encuestados considera que la comunicación entre los educadores y las familias es fluida, pero 18,21% piensa que no existe una buena comunicación. Es así, que 58,55% siente que es una comunidad educativa con la escuela, siendo 23,66% neutral a este sentimiento y 17,78% posee sentimientos contrarios a esta idea de comunidad.

Ahora bien, la familia también ha debido adaptarse al nuevo sistema educativo. Por tratarse de educación en línea, los hogares deben contar con suficiente equipamiento tecnológico para este propósito. 8 de cada 10 encuestados (84,67%) dicen contar con el equipamiento necesario para que niños, niñas y adolescentes del hogar tomen clases a distancia, mientras que 38,93% los tiene, pero no resultan suficientes; y 9,89% no posee equipamiento adecuado.

Si bien, en este contexto los padres han debido asumir la tarea de ser educadores formales de sus hijos, 16,49% de los encuestados no cree tener los conocimientos necesarios para enseñar a los menores del hogar. Mientras que 38,61% estima que tiene en gran medida estas capacidades y 27,77% considera que sí posee esta capacidad.

Por otro lado, 3 de cada 10 de encuestados (33,62%) opinan que no les es posible resolver la totalidad de las actividades escolares de los niños a cargo. Mientras que 34,70% lo puede realizar con mediana normalidad.

Si bien los padres tomaron a cargo la educación formal en casa, 46,01% considera que esta tarea sobrecarga sus actividades diarias, mientras que 20,88% no sufre esta situación. Sin embargo, a 4 de cada 10 encuestados (43,46%) les resulta difícil o muy difícil gestionar las responsabilidades educativas de los menores a cargo.



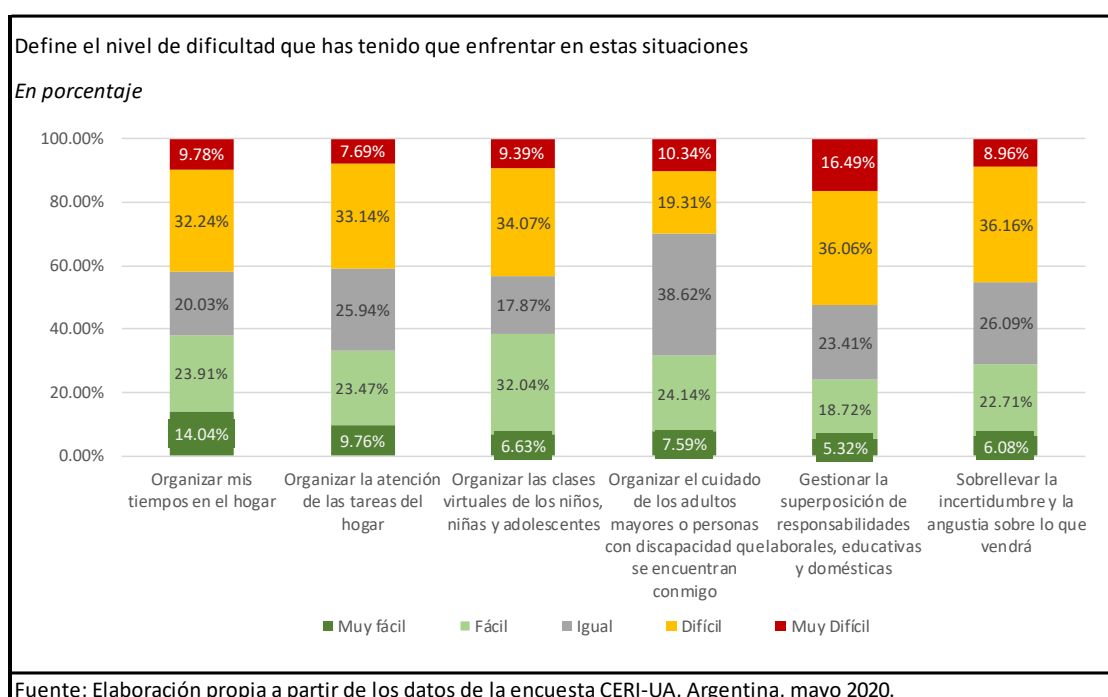
Como saldo positivo, cabe destacar el tiempo de calidad compartido en familia, que es satisfactorio para 8 de cada 10 encuestados (84,43%) y la relación familia-escuela que se ha visto fortalecida en su vínculo educativo.

Organización de actividades en época de aislamiento social

Como se ha señalado, la situación de aislamiento provocó un sentimiento de agotamiento que fue experimentado en 7 de 10 encuestados (algunas veces, por 36,95% y muchas veces, por 34,89%). Este sentimiento puede estar relacionado con la distribución de tareas en el hogar, con la sobrecarga de la educación en casa y en el

ámbito laboral, pero también con la calidad del esparcimiento y ocio, o el poco tiempo que se ha logrado para estas actividades.

Ello se evidencia en los grados de dificultad que los encuestados reconocen haber encontrado durante esta inédita vivencia, en la que 4 de cada 10 (42,27%) manifiestan haber hallado difícil o muy difícil la organización y gestión de las diversas responsabilidades dentro del hogar.





UNIVERSIDAD
AUSTRAL

**RELACIONES
INTERPERSONALES**